

La Cuaresma

La Cuaresma es un tiempo que nos mueve a ser en los diversos ambientes en los que nos movemos, instrumentos de reconciliación y sembradores de paz. Además es una oportunidad para que nuestros actos cotidianos den cuenta de la certeza que tenemos los cristianos: la certeza de la victoria del **amor** ante el odio y de la **paz** ante la guerra.

Por esta razón, es importante tener un itinerario cuaresmal que nos ayude a **REPRODUCIR** las actitudes y sentimientos de Jesús en nuestra vida, y así poder dar nuestro aporte joven a la construcción de la PAZ.

Además, la cuaresma es un tiempo donde estamos invitados a escuchar la voz de Dios que nos compromete a prepararnos para la Pascua.

PRIMERA SEMANA: Stop para REVISAR “Me pongo a la escucha de lo que Dios quiere en mí todos los días”

***STOP** a tanto ruido y a distintas situaciones que pueden estar distrayendo nuestra atención de la propuesta de Dios para nuestra vida.

SEGUNDA SEMANA: Play para CAMBIAR “El mundo puede ser un poco más transfigurado si yo soy el primero que cambia”.

***PLAY** a gestos concretos que hablen de la buena voluntad de conversión. No se trata de cambios extraordinarios, la conversión sucede cuando el ser humano deja que Dios toque el corazón y lo transforme; y ello es tarea de todos los días. La conversión es de todos los días.

TERCERA SEMANA: Pausa para REPARAR “El gozo de sentirme perdonada por Dios, me lleva a reparar mis relaciones con los demás”.

*La cuaresma es un tiempo ideal para ponerle **PAUSE** al corazón y restablecer aquellas relaciones rotas o que por nuestra pobreza humana se han debilitado. Es una buena contribución a esa PAZ que queremos construir.

Trabajar por la PAZ es de antemano, destruir las barreras, las divisiones, la indiferencia y esforzarnos por establecer relaciones no violentas, pese a la diferencia que es inherente a los seres humanos.

CUARTA SEMANA: Adelantarse para SERVIR “Un corazón en camino de conversión no pasa INDIFERENTE ante las necesidades de los demás”

***ADELANTES** para **SERVIR, es la invitación que** El Señor nos hace y así una vez que estamos con Él nos lanza a ser buenos samaritanos al encuentro de los hermanos, especialmente los más necesitados.

QUINTA SEMANA: Apagar para VER “AYUNO para solidarizarme con los que sufren y para dejar de auto-complacermé”.